

LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al director de este periódico. No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SINFORIANO LOPEZ, 80

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagaran el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de 25 p. —Comunicados a precios convencionales.

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

JULIO

Cuarto meng. el 28. Luna nueva el 4.
Sale el sol 4 h. 53.—Pónese 7 h. 19

31

1750. Muere don Juan V, rey de Portugal

VIERNES

212 | S. Ignacio de Loyola fr. | 153
y Sta. Gemma vg. y mr.

TINTAS SUPERIORES

Se recibieron en esta imprenta botellas de todos tamaños á 3, 4, 5, 6 y 10 reales una. Clases sin rival.

LA ULTIMA CARTA

Los horizontes de la política de la restauración se ponen negros y amenazadores. Queda el círculo muy reducido y apenas ofrece espacio el campo para moverse con cierta holgura.

En el terreno de las ideas lo ha perdido todo el partido conservador. Ha desaparecido de la realidad el programa de la restauración, y aquellos enemigos implacables de la revolución de Setiembre de 1868, han declarado que debe gobernarse con el criterio de la democracia, es decir, al revés de lo que ellos sienten, piensan y quieren, porque en realidad solo defienden el poder y los gozos y provechos del mando.

Y ya que ellos declaran, que solo es posible gobernar con criterio democrático, la cosa no ofrece duda, irá el Gobierno á quien lógicamente corresponde, es decir, á los partidos sinceramente democráticos, únicos que ofrecen garantías, por su buena fe y por su consecuencia, para la defensa de las ideas que prevalecen en las leyes y para su natural desarrollo según lo impongan las necesidades del porvenir.

Los partidos no sirven á un mismo tiempo para un barrido y para un fregado. Hasta hoy el barrido era faena propia de los liberales y del fregado se encargaban con gusto los reaccionarios.

Las miserias de los conservadores las barriaban los liberales, cuidando de reconciliarnos con los progresos modernos.

Y solían sorprenderles los conservadores en esta tarea, con el propósito de dar lustre á las altas instituciones y de ofrecer ventajas y provechos á los intereses egoístas de sus clases favorecidas. Y mediante este fregado solían aparecer brillantes todos los adornos indispensables para el gran espectáculo de que se rodean las monarquías; se ofrecían unos cuantos negocios á la voracidad de los especuladores, á quienes se encomendaba un coro de alabanzas, á favor del Dios pródigo, origen de abundantes y fáciles ganancias.

El señor Cos-Gayón ha dicho en el Congreso, que la República española vivió con grandes apuros económicos. Y es cierto. La República tuvo enfrente tres guerras civiles; levantó un empréstito y orga-

nizó el ejército, manteniendo á raya á los carlistas.

Y con todo esto la República no quebrantó el crédito de la nación, no abusó de la riqueza pública, no comprometió el porvenir, del cual se aprovechó y se aprovecha la restauración, aumentando en muchos millones la deuda pública exagerando los gastos del Estado, apurando los ingresos, manteniendo los presupuestos en constante déficit, caminando con imprudente valor hacia la ruina del país, cuyo crédito está á punto de desaparecer.

¿A dónde han ido á parar todos esos millones, exigidos al contribuyente y al crédito, por los gobiernos de la restauración?

Vino la monarquía restaurada con el propósito de pacificar á España, y resulta á la postre, que ha venido á empobrecerla.

¿Qué le deben el trabajo nacional, la industria, el comercio, la agricultura, á la restauración? Los tratados de comercio, y el arreglo con los Estados Unidos, que alejara de nosotros á la Isla de Cuba, que cortará de raíz casi todas nuestras relaciones con las Antillas.

Vese, pues, que la Hacienda de la República, tiene sobre la de la monarquía grandes é incontestables ventajas.

¿Y como tratan de la actualidad, los gobiernos monárquicos, los conservadores, á las clases acomodadas, á ese núcleo de fuerzas en las cuales fundaban todo su prestigio, los hombres que hoy dirigen los destinos del país?

Las Cámaras de Comercio, los grandes banqueros, industriales y agricultores levantan su voz contra los proyectos financieros del gobierno; los fondos públicos sufren oscilaciones y mermas importantes; cunde la desconfianza por todas partes y si los poderosos, los ricos, los prudentes y los sensatos dudan de los conservadores y de los gobiernos de la restauración, á donde buscarán garantías y en quién pondrán sus esperanzas?

El dilema que se ofrece á los hombres de la actual situación es terrible. La restauración se impuso, según decían, porque solo ella podía labrar la felicidad de España. Han transcurrido más de quince años; la felicidad se ha despedido de nosotros y por confesión de restauradores de todos matices, está España al borde de la ruina. ¿Era esta la misión providencial de la restauración?

Los hechos hablan con más elocuencia que nosotros, y se precipitan con tal rapidez, que ponen espanto en el ánimo de los que no hemos creído jamás en la obra predilecta del señor Cánovas.

No es cosa difícil augurar las soluciones que nos reserva el porvenir. Combatido Cánovas por todos los partidos democráticos y abandonado además por las clases genuinamente conservadoras, cuyos intereses pone en grave peligro es posible que continúe señora del poder la política canovista? ¿Puede sustituirla con ventaja la que representa el señor Sagasta? ¿Es atrevido suponer, que en el juego de la política española, se acerca la hora de probar la última carta?

LA VIDA ARISTOCRATICA

Para que las clases trabajadoras distraigan el hambre y aguarden con calma esas reformas sociales que con tanta urgencia piden y que les ha ofrecido don Antonio,

empieza nuestro ilustrado colega *La Epoca* á describir la gran vida que se dan los aristócratas en sus castillos, *chateaux*, como con mas elegancia se dice.

En el de Santa Maria de la Huerta, perteneciente al jefe del partido carlista, señor marqués de Cerralbo, es donde se halla *Mascarilla*, corresponsal del colega y allí en su suntuoso cenador comienza á esgrimir su péñola para pintarnos las grandezas de esa mansión señorial y lo bien que en ella les va á los convidados.

Al describirnos el castillo despues de habernos hecho pasear por sus alrededores y habernos llevado á alguna excursión histórica de interes muy discutible, *Mascarilla* nos dice que salvo el mueblaje de los cuartos de huéspedes, que, eso sí, ademas de ser elegante y confortable, tiene todos los refinamientos del gusto inglés, poco de lo que hay allí es moderno. "El arte, continúa diciendo *Mascarilla*, no ha pronunciado para el marqués de Cerralbo palabra alguna despues del año 20."

La época en que se han estacionado las aficiones del marqués, da la medida de su gusto en materias de arte.

Pero si desde el año 20 para acá el arte no existe para el señor marqués, las manifestaciones artísticas de otros tiempos le merecen muchísimo cariño. Y de ello es buena prueba "el piadoso amor" con que Cerralbo ha vuelto á dotar de narices á una docena de colo-sales bustos que estaban desnarigados.

Aunque el Anfiteatro de *Mascarilla* tiene á don Carlos mas afición que á esos bustos ociosales, no tendrá que remediar en él iguales injurias del tiempo, pues lejos de perder el pretendiente esa interesante parte de su persona, el país le ha dejado con un paño de narices.

Pero volvamos á la estancia en Huerta, como dice muy oportunamente *Mascarilla* despues de haberse desviado bastante de la casa para irse por los cerros de Ubeda.

Vamos á copiar sus frases:

"La vida que aquí se hace no puede ser mas agradable, ni mas higiénica ni mas divertida. Cada uno se levanta á la hora que le da la gana. El madrugador no está bien visto en Huerta. Un huésped que se respeta no debe aparecer en el jardín antes de las once. Los hay que por respetarse en demasía, aparecen á las dos."

Estos que salen de su cuarto á las dos no lo harán por respetarse en demasía sino por tener que pintarse y teñirse.

Es de suponer que estos ya porque madrugan poco ó por razón de la pintura se verán privados de tomar duchas naturales en la cascada y nadar en el lago como hacen otros. En cambio pueden tomar parte en la diversión de herrar los potros, que es cosa asaz divertida y agradable.

Los aficionados arrojan á los potros cerriles un lezo corredizo, y una vez preso el animal se tiran todos á él y "quien por las orejas, quien por el cuello y hasta por la cola, le sujetan hasta que no se puede mover." En esta ingeniosa y espiritual diversión, según dice el corresponsal, no es raro atrapar algunas ocoes.

Pero luego los acoceados se desquitan poniendo en el anca á los potros cerriles un hierro hecho acaña, con lo cual, aficionados y cuadrúpedos saldan sus cuentas y vienen todos á quedar iguales.

Y luego á comer. El capellan bendice en latín la sopa y le contestan como Dios les da á entender los comensales.

Y despues de comer, como ya no es cosa de volver á tomar duchas y ocoes, se reza el Santo Rosario dirigido por el capellan.

Las descripciones del Rosario se la dejó á *Mascarilla* sobre el cual decimo todas las responsabilidades. Dice así:

"Y no se trata de uno de esos Rosarios chicos, inventados por la desmayada piedad de estos tiempos, sino de todo un Rosario de padre y muy señor mío, con un prólogo, ofreciéndolo á la Virgen, su oración de resistencia y todos los adornos, apéndices y rezos intercalados en el texto y dirigidos á diferentes personajes de la Corte Celestial.

A lo que recuerdo, se empieza por un Ave Maria, una invocación al Espíritu Santo, un acto de contrición y un Padre Nuestro para ofrecer el Rosario; sigue un *Dómine labia mea*; los cinco misterios del día, que son

gezosos, dolorosos ó gloriosos, según los de la semana en que se reza; las tres Ave Marías á la pureza de la Virgen y la Letanía lauretana; luego viene un Padre Nuestro para ganar no sé qué indulgencias, una estación menor de tres Padre Nuestros á Jesús sacramentado y una Salve á Nuestra Señora del Rosario; y ya no falta mas que el Trisagio Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, un Credo á Cristo crucificado, una Salve á la Concepción de la Virgen Santísima, un Padre Nuestro al misterio de la Encarnación, tres Ave Marías al *Angelus*, un Padre Nuestro por las Animas, otro por los difuntos, otro por las necesidades de la Iglesia y del Santo Padre, un Credo y una Salve por los Sagrados Corazones de Jesús y María y una Salve misteriosa, que no se obliga en modo alguno á rezar á los huéspedes.

¡Ah! Se me olvidaba añadir que termina el Rosario con un *bendito y alabado* y un Ave Maria *Parísima*."

Despues de este Rosario de padre y muy señor mío con su prólogo, su oración de resistencia, adornos, apéndices y rezos intercalados en el texto, de que tan agradable y cortesmente se burla *Mascarilla*, se comprende que este diga hablando de su estancia en el castillo de Santa Maria de la Huerta:

"La vida agitada del que vive en Madrid, no ofrece ocasiones tan frecuentes como esta para tener coloquios con el cielo."

Aunque á *Mascarilla* le ha debido ir muy bien con las grandezas del castillo de Cerralbo, nos parece que su coloquio con el cielo se le ha hecho algo pesado y fastidioso cuando habla de él en los términos que acabau de ver nuestros lectores.

Algo mas complacido que del Rosario de padre y muy señor mío, con su prólogo, apéndices, etc., debió quedar *Mascarilla* de la yeguada de Cerralbo, como claramente lo demuestra cuando al hablar de ella, lejos de permitirse chungas irreverentes, se pone serio y levantando el estilo dice que "las yeguas *Battery*, *Tubatiere*, *Rochefontaine*, *Nana* y otras, tienen inscritos en el libro de oro de la raza caballar sus nombres y los de sus progenitores."

Veremos lo que dicen sobre estas cosas los obispos.

ELADIO DE LEZAMA.

LA MONARQUIA PORTUGUESA

Han llegado las cosas en Portugal á tal estado, que es ya absolutamente imposible la rehabilitación del país, dentro de las instituciones vigentes, según los propios monárquicos declaran y reconocen, cual si pretendiesen salvarse de una sentencia terrible.

Desastre sobre desastre vienen, como impulsados por la fatalidad á herir la grandeza de un pueblo que tuvo un pasado glorioso, quizás el único en la historia.

Pero esos desastres debían haber sido previstos por los que son causa de nuestra ruina, por los mismos que para eximirse de todo compromiso creado por su inmoralidad, tienen la desfachatez de suplicar al país que los apoye y les preste su confianza.

No seran, sin embargo, escuchadas esas lamentaciones y esas súplicas, porque en la memoria del pueblo se conserva vivo el recuerdo de tantos crímenes realizados á la sombra de las instituciones monárquicas en un período de mas de cincuenta años.

No es el sincero arrepentimiento lo que domina el ánimo de esos delinquentes de lesa nacionalidad; es el temor y el recelo á la vindicta pública lo que les produce intranquilidad y sobresalto.

La cuestión está planteada.

La monarquía no da esperanzas, ni puede salvarse de los peligros en que se encuentra, porque la desconfianza y el recelo se ha introducido en las filas de sus defensores, y porque á ella y solo á ella se le atribuyen los males que la patria padece.

¿Habrá primero una conflagración general motivada por la multitud? ¿Una especie de *Jacquerie*?

Todo cuanto sucede en estos momentos nos conduce á creer que la revolución es inminente y que solo un poder sobrenatural puede evitarla.

Júrganse impotentes para remediar la situación todas las medidas gubernamentales que se adopten. El enfermo no tiene curación posible con los medicamentos que se le propinan, y que no son otra cosa que simples paliativos.

El mal es orgánico y ya antiguo. Proviene de aquella política corruptora de Rodrigo de Fonseca Magalhães, de aquel cínico ministro de don María II, abuela del rey actual; proviene de la administración inmoral de Fontes Pereira de Mello, el primer ministro de don Luis, el que, como buen discípulo de Rodrigo de Fonseca, supo corromper a todos los que estaban a su lado, para luego dejar, en el partido de que fue jefe, a los continuadores y propagandistas de su obra inmoral y perturbadora.

Desde la instauración del régimen constitucional, ha estado el país a merced de los mayores aventureros políticos, los cuales se han ocupado especialmente de sus intereses particulares, expiéndolo a la nación, sin preocuparse, ni poco ni mucho de las consecuencias previstas por todos los políticos y no políticos.

Pero en esa serie desordenada de la política contemporánea portuguesa, en ese contínuo de abusos y de crímenes realizados con rapidez y con el mayor desprecio hacia las reclamaciones del país, los gobiernos más funestos han sido sin duda alguna los gobiernos del reinado precedente.

Fontes Pereira de Mello era el verdadero rey de Portugal, como el marqués de Pombal lo fué en tiempo del rey don José. Solo salía del poder cuando quería o cuando agotados ya los expedientes dilatorios, no podía satisfacer las exigencias de dinero que le hacía el monarca.

Y como nunca faltan en este país las ambiciones de gobierno, el gabinete de Fontes, que cayó del poder por uno de los motivos indicados anteriormente, sucedió otro gabinete que se comprometió de entemano a satisfacer la sed de oro del rey don Luis.

Así fué, que los partidos que entonces turnaban constantemente en el poder, el regenerador y el progresista, sólo gobernaban en cuanto podían contar con la bolsa del contribuyente, que se ponía servilmente en las manos del rey.

Los impuestos aumentaban; el pueblo los pagaba de ordinario sin la menor queja y con una resignación verdaderamente evangélica; y si alguna vez tuvo la audacia de protestar contra la infamia explotación de que era objeto, lo más que aconteció fué la caída del gobierno exigente y malvado, para ser sustituido por otro peor, después, de una leve alteración en el orden público de la que salía siempre victoriosa la guardia municipal.

Comprado, pues, el poder a peso del oro que la nación pagaba, agotadas todas las fuentes de riqueza, malgastado el dinero de la nación en pomposas fiestas como aquellas que se hicieron con motivo de la visita del rey de España Alfonso XII y de la de otras fiestas coronadas y por coronar, en casamientos y bautizos, de príncipes, y en otros desperdicios de menor cuantía, el reinado anterior sólo pudo llegar al actual una ruina.

La inmundicia de los hombres de la monarquía constitucional, los del último período

especialmente, es la causa de las desgracias que hoy sufre este pueblo.

Los imitadores de Rodrigo de Fonseca Magalhães y de Fontes Pereira de Mello siguieron el camino de la ambición; pero ya no existe riqueza pública que malgastar.

El hambre domina al mayor número, y esa calamidad, una vez en la calle, amenazadora y terrible, dominará al vendedor, sin que en ningún caso deje de triunfar la moralidad y la justicia; esto es, la bandera que nos garantiza la realización de esos dos principios.

En resumen: el momento de la explosión se aproxima, porque no hay otro medio de mejorar las condiciones del país que inspirándole confianza y restaurando la tranquilidad perdida, porque los senales médicos no pueden dar vida a un cadáver, y, finalmente, porque en otra medicina nueva en la que el país funda todas sus esperanzas.—D. Lisboa 24 de Julio de 1891.

El Liberal.

Noticias Generales

En una carta de Barcelona se da cuenta de un hecho ocurrido en Madrid y el cual llamará poderosamente la atención.

Hace próximamente veinte días una familia bastante conocida en Madrid acordó, como todos los años, dirigirse a Barcelona, y desde allí hacer el viaje a Suiza, Italia y Turquía.

De la familia en cuestión forman parte dos lindas señoritas de veintinueve y diecisiete años de edad, hijas únicas, y que desde hace unos diez meses mantenían relaciones amorosas con dos hermanos, uno ingeniero civil y doctor en farmacia el otro, ambos hijos de una acaudalada familia de Sevilla.

Las jóvenes estaban prometidas en matrimonio a dos italianos residentes en Venecia y a dicho punto parece se dirigían este año para verificar el matrimonio.

Las muchachas pusieron en conocimiento de sus respectivos novios el objeto del viaje, y los cuatro, de acuerdo, determinaron impedir el casamiento.

Uno de ellos hace dos meses marchó a Venecia y confirió con su rival y con el de su hermano. De esta entrevista resultó una inteligencia cuyo resultado es original en extremo.

Los italianos en cuestión eran, a lo que parece, unos buscavidas, unos aventureros, que prendados de las dotes de las madrileñas, determinaron casarse para hacer fortuna.

Con estos antecedentes no fué difícil al ingeniero R. C. pactar un contrato con los italianos.

A fines del pasado mes, el padre de las jóvenes recibió una carta de los italianos diciéndole que para evitarle molestias se trasladaban a Barcelona, donde se proponían verificar el casamiento.

Previamente se trasladaron a la ciudad condal los hermanos C., los cuales eran los que telegrafiaban al padre de sus novias.

Este, algo enfermo, escusó su asistencia y pidió a sus futuros yernos una próroga, la cual le fué negada.

En vista de esto y de las continuas soli-

descaños, no había aun cerrado los ojos y ya los primeros rayos del sol principian a enrojecer los cielos; habiéndose levantado al amanecer y no queriendo perder el tiempo, sino principiar a obrar, corrió a buscar a su hermano Reynaldo, a fin de interesarse en su favor, conociendo bien el influjo que tenía sobre el ánimo de Harcourt.

Le refirió el motivo que le guiaba; sin embargo le contó la causa verdadera, y la disfraza bajo el velo de una pasión oculta por mucho tiempo, y de un amor despreciado; Reynaldo cayó en el lazo, y lo prometió al instante con el mayor afecto, cumplir todo su influjo para cambiar las disposiciones del hijo de lord Wenlock.

El caballero Reynaldo tenía todas las debilidades de su padre; era también ambicioso, pero aun más avaro. Si Juana le hubiera dado parte de sus proyectos en casamiento lo más mínimo, no por eso los hubiera aprobado menos.

La dote de sus hermanas debía sacarse de los bienes de que él era heredero; pero la oferta brillante de la mano de Harcourt, evitaba en parte este inconveniente, y Reynaldo estaba determinado a que no quedase indolente.

Experimentó una alegría interior con la proposición de lady Juana, y como no dudaba del influjo que tenía sobre Harcourt, no dudó a presente que se verificaría uno ú otro enlace. La negativa y la repugnancia de María, le hacían mirar esta alianza a lo menos como muy dudosa; pero la declaración libre de Juana disipaba todas sus inquietudes, y comaba sus miras interesadas.

Ocupado de estos pensamientos, que durante el discurso de su hermana se presenta-

otaciones de sus hijas, accedió a que fueran acompañadas de su madre, la cual, sin conocerlos, odiaba a los italianos favoreciendo las otras relaciones.

El casamiento se ha llevado a efecto hace ocho días.

El farmacéutico y el ingeniero, que han sido los que oficialmente se han casado, presentaron los documentos de los italianos, y con los nombres de éstos han contraído el matrimonio, documentación que les ha costado 20.000 francos que percibieron aquellos.

Ahora, los italianos, por usurpación de nombre, siguen causa criminal a los hermanos C., y como cómplices a la madre y a las hijas, pidiendo una fuerte indemnización.

Telegrafian de Tánger a La Correspondencia de España que el gobierno marroquí ha contratado con Italia la compra de un crucero que monta cuatro cañones tripulado por oficiales italianos.

El buque costará 800.000 duros habiéndose entregado ya el primer plazo.

Crónica local.

Con motivo de la distribución de fondos a los arsenales por consecuencia de la aplicación de la ley de 150 millones, el Eco de Cartagena se queja de que este año el crédito sea inferior al próximo pasado.

Y con tal motivo, da cuenta en estos términos de los trabajos que allí se llevan a cabo: «He aquí en compendio—dice—los buques en construcción y marcha de sus trabajos.

El crucero «Reina Mercedes», cuya quilla se puso hace ocho años, continúa sus trabajos con tal lentitud, que no se puede calcular cuando estará en condiciones de prestar servicio.

El «Leopardo» cuya quilla se puso en 1.º de Octubre de 1886, sólo ha invertido en sus trabajos durante el pasado año 300.000 pesetas, siendo así que está en condiciones de recibir un grandísimo impulso.

El «Atalaya», crucero de 7.000 toneladas, puesto en quilla en 7 de Enero de 1889, ha gastado 150.000 pesetas en el año de referencia.

También se halla en armamentos el torpedero «Temerario», si bien en éste reina alguna más actividad.

Los datos que anteceden son bastantes a demostrar que nuestro arsenal languidece, y que si no hay una mano enérgica que le haga salir de esta situación, cada año se irá disminuyendo la asignación, hasta que llegue a cerrarse por considerarlo innecesario.»

¿Qué dirá el diario citado, si viese lo que pasa en Ferrol, donde estamos mucho peor que en Cartagena?

Aquí, por no haber, ni hay construcciones, y eso que se nos tiene ofrecido un buque de combate de 7.000 toneladas y otro barco escuela de 5.000.

Los ofrecimientos hechos en forma solemne aun no se han cumplido ni llevan trazas de cumplirse.

Dice un colega local:

«Hoy no hemos recibido ninguno de los periódicos de Cadiz con quienes sostenemos cambio.»

Y sentimos la falta de los apreciables colegas pues en ellos encontraríamos quizá detalles de la barandilla del «Regente».

Por ciertos particulares aquí llegados sabemos que ese perenne ha sido juzgado en Cadiz, por personas competentes que allí se hallan, en la forma y del modo que era de esperar.

Nótese cómo que haya quien por razones ó

ron rápidamente a su imaginación, la aseguró de su ayuda; y después que ella se hubo retirado, se dispuso a buscar a Harcourt que se anticipó, y entró en su habitación casi en el mismo instante en que Juana acababa de salir. Harcourt sentía una necesidad urgente de aliviar sus penas; había pasado toda la noche sin dormir, y se había levantado bien temprano, para dar parte de sus disgustos a Reynaldo.

El amor propio y la soberbia de Harcourt, no podían sufrir que María hubiese una mano que otros habrían admitido con alegría, y con la que se hubieran tenido por muy honrados. Algunas veces cuando sentía con más viveza la indignación de este pretendido insulto, estaba pronto a abandonar el castillo y a manifestar todo su resentimiento, por el ultraje con que había sido herido su orgullo; pero reflexionaba que sería aun más humillante abandonar el objeto de sus pretensiones, pues ninguna especie de vergüenza podía borrar una afrenta semejante; y así después de tomar una resolución pronta, se determinó a fijar sus irreflexiones por medio de los consejos de Reynaldo.

Os habeis levantado bien temprano, amigo mío, le dijo al entrar ¿es para ir a alguna cita?

¿Qué queréis decir con eso, Harcourt?

Si, para alguna cita amorosa; por lo que a mí toca, rara vez soy el objeto de los pensamientos de las hermosas.

Os habeis agraviado a vos mismo, mi querido ó más bien estais engañado.

¿Podeis vos hablar así, é ignorar lo que me sugiere esta idea? vuestra hermana Ma-

riette, de cierta índole dispusiese la entrada en el dique de la Carraca de un buque como el «Reina Regente».

En otro país que no sea España, ya á estas horas se hubiera exigido responsabilidad al autor de tan descabellado mandato.

Lo que sucede con el «Regente» es escandaloso, es una vergüenza para el país.

Aquí todo se sobrepone el capricho, y al capricho de un servidor de la nación. El que no quiera violentar sus gustos ó sus predilecciones que abandone el puesto, que dimita su cargo, pero que no origine accidentes tan graves como el que ahora se produjo.

Si el señor Butler desea servirse a sí propio hágalo en buen hora como un ciudadano cualquiera. Como jefe de la escuadra su voluntad debe estar supeditada a las conveniencias del Estado.

Responsabilidad y responsabilidad grande trae aparejado el mandato de que limpie el crucero como el «Regente» en un arsenal cual el de la Carraca. Exijase, pues, esa responsabilidad para satisfacer la pública y justísima indignación del pueblo contribuyente. De otro modo, si el capricho prevalece, mañana sucederán percances más graves, y nuestra escuadra no será nuestra, no será de la nación, sino de un jefe de la Marina más ó menos engreído y más ó menos elevado.

Contra la voluntad expresa del comandante del barco fué introducido en los caños el hermoso buque que Dios sabe como quedará para lo sucesivo; contra los consejos de toda prudencia, contra las indicaciones de competentes personalidades, quisose, porque sí, que el «Regente» no viniera a Ferrol, único arsenal donde podría limpiar sus fondos sin riesgo alguno, y a todo evento, ocurriera lo que ha ocurrido, alguien se ha dado ese gustazo.

Se dice que el accidente reviste mayor gravedad de lo que á primera vista se creyó; el barco está en situación tal que cuando sea sacado a flote, sino se quebrantó de grave modo, sus desperfectos serán harto importantes.

Ayer á las ocho de la tarde entró en nuestro puerto el acorazado «Pelayo».

Estaban en función los focos eléctricos, con los cuales la gente de a bordo hizo un exámen detenido y minucioso del muelle, de la población, en la parte que se domina desde bahía, de la Graña, de los buques surtos en el puerto, del Saijo, etc., etc.

Los focos eran dirigidos con rapidez de una á otra parte, y este cambio casi continuo se asemeja mucho á los efectos de una función de fantasmagoría.

En el muelle de Curuxiras había bastante gente, y a ella se dirigían con mucha frecuencia los focos.

La mano que movía el aparato, dió tregua á su tarea, y poco antes de las nueve, el muelle de Curuxiras se encontraba envuelto en esa oscuridad, que o rompe ni un solo farol.

A las nueve de la noche desembarcó el contraalmirante Butler, acompañado de su ayudante que esal mismo tiempo hijo suyo.

El general señor Butler estuvo en tierra poco más de media hora, regresando a bordo con la misma compañía con que había saltado a tierra.

La gente del «Pelayo» franca de servicio desembarcó ansiosa de abrazar á sus familias, que muchos de ellos las tienen en Jubia, Neda, Perillo, Maniños etc.

Sin temor al cansancio aquellos bravos marinos emprendieron el viaje a pie á esos distantes puntos. Y téngase en cuenta que esta mañana á las cinco han doblado el ancla y se fueron a bordo de modo que entre viaje de ida y vuelta han invertido el tiempo que tenían disponible, no pudiendo distraer ni cinco minutos para descansar pues ya se sabe que el marino que llega casi siempre después de un largo viaje al hogar de su familia entretiénese

No prosigais, Harcourt, lo sé, y avergonzado estoy de su conducta: sin embargo no me será imposible remediarlo todo; pero dejemos esta habitación; los criados están ocupados, en ella, y tengo que haceros una confianza que exige el mayor secreto.

Al decir estas palabras le condujo hacia la puerta secreta del castillo, y apenas hubieron salido al campo, cuando percibió á alguna distancia un criado que venia a juntarse con él; después de haberle hablado familiarmente mucho tiempo en voz baja, exclamó:

Pues qué ¿no ha llegado aun?

No, señor.

Esto es muy extraño; si no está allí á mediodía, me ensillarás un caballo, estarás pronto con tus compañeros, y yo mismo le iré á buscar.

Se volvió á juntar con Harcourt, á quien conducía por el parque al bosquecillo; allí se escusó con él de haberle dejado tan repentinamente; después de lo que se descubrió á él sobre el objeto que los conducía á aquel sitio.

Mi querido amigo, le dijo, conozco el carácter grosero de mi hermana, y las acciones que son efectos de él; esta muchacha no es digna de fijaros ni un instante; soy su hermano, y la quiero como tal; pero soy vuestro amigo, y este título excede a los demás.

Este es un consuelo para mi orgullo ofendido, respondió Harcourt.

Oreedme, prosiguió Reynaldo, vuestro orgullo no ha recibido ninguna ofensa, por el contrario, debe estar satisfecho; se may bien como se ha de arreglar todo: olvidadlos.

¿Y cual es ese medio? ¿es aun mas injurioso? considerad que os llamais amigo mío, ó...

Sois demasiado vivo Harcourt, demasiado

EL CASTILLO MISTERIOSO

ensoberbecia con sus cualidades exteriores, y la otra no pensaba sino en perfeccionar las que adornaban su alma. Sin embargo hasta entonces, las había unido el espíritu mas fraternal; pero Juana, esclava de su vanidad, estaba entonces doblemente agraviada por el amor de Alberto, y por la presencia de Harcourt; y no miraba sino con ojos celosos a la que ella tenía por su rival, por lo que se propuso no omitir nada, para hacer que sus gracias triniñesen, y para quitar á su hermana un esposo que creía conveniente.

Otro motivo no menos poderoso la hacía obrar de este modo. Deseaba con ansia fijar las miradas del público, y apetecía verse el objeto de la admiración, que su belleza no dejaría de causar en medio del círculo de una brillante corte; se aburría en la soledad, y aspiraba durante el día, ó al salir de su retiro, echando de menos los placeres de los salones del gran mundo. Wenlock era rico y vano, le gustaba brillar, y ostentaba un fausto casi de un rey. Juana veía, pues, en él el hombre que podía proporcionarle aquel estado brillante, objeto de sus deseos, y estaba determinada a no omitir cosa alguna para apartarlo de su hermana, y conseguir completamente sus proyectos de ambición.

Ocupada su imaginación con estas ideas, se echó sobre su cama sin encontrar ningún

La Democracia.

en contar lo que ha visto y oído sus impresiones de viajes, sus percances y aventuras.

Uno solo de los buques de la escuadra se encuentra en el puerto, y con uno solo nada más había anoche en calles y paseos mas movimiento que el ordinario que sería si hubiesen venido todos los buques que se encuentran a las órdenes del contraalmirante Butler?

La mayor parte de las clases del «Pelayo» tienen aquí sus familias, a muchos oficiales les ocurre lo propio.

El «Pelayo» no entrará inmediatamente en el dique de la Campana. Estará en este puerto hasta el día 5 del mes entrante. En ese día emprenderá viaje para Gijón, con objeto de encontrarse en aquel puerto el día de la inauguración de la estatua al insigne Jovellanos.

Por cartas particulares recibidas de la isla de San Fernando conocemos algunos detalles del asunto del «Reina Regente».

Este buque recibió orden el día 20 por la mañana para que entrase en dique con el fin último pretexto de componer los cielos de dos hornos.

A la una y media de aquella tarde el «Regente» amarraba a la boca del dique n.º 2.

A las tres de la tarde de aquel mismo día, se mandaba que el buque fuese desalojado de casi todos sus cargos.

El inteligente comandante del buque, el primer jefe del «Reina Regente» se oponía con todas sus fuerzas.

Hubo que ceder. Seis grandes gabarras se aproximaron a los costados del buque y tomaron a su bordo todo lo que en él le estorbaba al capitán general de aquel departamento.

El «Regente» se metió en los osos, y aquí caigo y mas allá me estropeo y me hundo consiguiendo meter casi la mitad del casco dentro del dique.

Esta operación que se hizo por medio de cabrestantes, a fuerza de cabos, estachas, etc., fué presenciada por el capitán general del departamento, comandante general del arsenal, comandante de ingenieros, jefes y oficiales de este cuerpo auxiliar, toda la oficialidad que en aquellos momentos se encontraba en el arsenal, todos los contramaestres y toda la maestranza.

Hubo no momento en que el capitán general de pálido que estaba se puso lívido, porque se convenció, aunque tarde, de que el buque se iba a hacer pedazos, si se proseguía en el intento de hacerlo entrar en el dique. Mucho ayudó a hacer esta convicción en la inteligencia del señor Montojo el aspecto y la actitud y sobre todo las palabras de un buzo, que bajó a observar lo que ocurría allí por las negruras del fondo y que dijo que si el buque entraba un paso mas en el dique se quebrataban los fondos.

El capitán general dió entonces orden para que el «Regente» se hiciera atrás y desalojase la parte del dique que tenía ocupada.

Así como en la operación de entrada no prestó auxilios la tripulación del buque en la de salida lo hizo con tanto ahínco, que al poco tiempo el buque se vió libre de su sepultura.

El «Regente» ha debido sufrir mucho en sus fondos.

Hay noticias contradictorias respecto a si el buque se encuentra o no se encuentra a flote.

Hay mas quien asegura lo último que no quien sostiene lo primero.

De todos modos y para evitar que en España se presencien espectáculos de cierta naturaleza, nosotros seguimos pidiendo lo que solicitamos ayer.

Que se exija la responsabilidad a quien la tenga, y que se instruya expediente para depurar los hechos, que llegan a nosotros algun tanto oscurecidos y velados.

Esta mañana a las ocho hizo saludos de cañón a la plaza y al buque insignia fragata «Almansa» el acorazado «Pelayo».

Para esta tarde, a las tres está convocada la corporación municipal con objeto de celebrar sesión ordinaria.

Sección Telegráfica

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 29.

En algunos puertos de Rusia hácese gestiones con el fin de que sean visitados por la escuadra francesa.

Las autoridades de Moscu preparan una gran ovación a los marinos franceses.

Dícese tambien que el pueblo tomará parte en las fiestas que se harán en honor de los oficiales de la república, las cuales superarán a las realizadas en Cronstadt.

Madrid 29.

Mañana se reunirá el consejo de ministros.

Dícese que uno de los puntos que el señor Cánovas del Castillo pondrá a la consideración de sus compañeros, de ga-

binete se halla relacionado con las causas que originaron la conferencia que ha celebrado con los señores Pidal y Silvela.

Continúa molestando el calor de una manera extraordinaria.

Jamás se acuerda ver salir tanta gente de esta capital en la época de verano.

Los trenes más largos que de costumbre salen diariamente llenos de personas.

Madrid 29.

Por más que los ministeriales insisten en asegurar que entre los consejeros no existe la menor disidencia, los que se consideran bien enterados de lo que ocurre en el seno del gabinete afirman que el señor Silvela, abandonará inmediatamente la cartera de Gobernación en el caso de que no se determine de una manera decidida el momento en que debe llevarse a cabo la modificación ministerial que en principio tienen acordada.

Anúnciase la publicación de una nueva obra que dará muy pronto a luz el padre Coloma.

Madrid 29.

El señor Vea Murguía continúa más aliviado en su enfermedad.

Si no se presenta un nuevo accidente muy pronto podrá el enfermo abandonar el lecho.

El señor Sagasta llegará a San Sebastian en los primeros días de la próxima semana.

Dícese que el señor Silvela saldrá para Málaga la semana próxima.

Madrid 29.

Continúan recibiendo detalles horrosos de la espantosa catástrofe ocurrida en la estación del ferrocarril de Saint Mandé con motivo del choque de trenes.

Los tribunales trabajan sin descanso en la instrucción del correspondiente proceso.

Resultan graves responsabilidades para los empleados de la compañía.

En Paris existe un extraordinario pánico entre el vecindario.

Ne se recuerda cuadro más desgarrador del que se ha representado estos días en los alrededores de Paris.

Madrid 30.

La última sesión celebrada por el ayuntamiento se convirtió en un escándalo monumental de que no hay ejemplo.

En vista de lo que ha acontecido la minoría republicana se propone protestar y pedir se consigne un voto de censura contra el alcalde por sus arbitrarias y despóticas imposiciones, que la corporación no debe tolerar, sin mengua de su dignidad y sus fueros.

Acéntuase la creencia que para poner término al conflicto el ayuntamiento será suspendido en la próxima sesión.

Imp. de «El Eco» Real, 80.

VENTA

De un solar de nueve varas de frente y cuarenta y cinco de fondo, contiguo a la casa número 64 de la calle del Castañar, y la casa de planta baja, con garajillo y huerta, número 28 de la calle de Rochel.

En la calle Real, 37, bajo, informaran.

AMA DE CRIA

Hay una recién llegada de la aldea y en buenas condiciones. San Nicolas 3 daran razon.

VENTA

A voluntad de su dueño se vende una casa y bodega unida a la huerta con frutales, y a la par porción de soto con castaños, situada con el número 23 y situada frente a la capilla de San Juan de Figueroa. Es a propósito para recreo o establecimiento. En la misma daran razon.

Antonio Sanchez Lema
Oficial que fué del notario don Anselmo Varela y últimamente de don Gumersindo Lopez Pardo, se encarga de los asuntos siguientes:

Préstamos y colocación de dinero, tan solo con buena garantía hipotecaria en esta población.

Arreglo y pronto despacho de toda clase de documentos en las notarias, registro de la propiedad y Administración Subalterna.

Hacer pagos a la Hacienda de los derechos de sucesión de herencias y arreglo de su documentación.

Administración de fincas a particulares.
Redacción extensión de documentos verbales y solicitudes a toda clase de autoridades.
PRECIOS MODICOS.—SOL 43 PRINCIPAL.
Horas de despacho: De ocho a tres tarde todos los días.

Se vende una casa de alto y bajo, en la calle de la Atocha, número 60. Daran razon en la calle de Canido, número 86.

VENTA

El día 2 de Agosto próximo, a la hora de doce de la mañana, ante el Notario señor Membiel, en cuyo poder se hallan los títulos de propiedad, tendrá efecto la de la casa número 33 de la calle de San Sebastian de esta ciudad. Tiene la pensión de 25 céntimos anuales al señor Bermudez.

VENTA

Se hace la de una hermosa casa de quinta de dos cuerpos y de nueva construcción, sita en el lugar de los Pedrosos unido a la inmediata villa de Mugarlos junto a la iglesia parroquial. Tiene a su frente un precioso jardín cerrado con una verja y a su trasera un terreno a huerta, parral y arbolado, de extensión mas de tres fedrados.

El remate en pública subasta tendrá lugar el día 26 del presente mes de Julio en la misma casa de diez a doce de su mañana, y antes de ese día el que quiera informarse del precio y mas circunstancias del contrato puede enterarse del notario residente en la villa de Ares.

ENSEÑANZA LIBRE

Preparación rápida para obtener certificación en Geografía, Historia y Gramática. Academia para el magisterio de primera enseñanza y oposición a escuelas francas.
MAGDALENA, 95

ULTRAMARINOS

ENRIQUE GUZMAN
Iglesia, 124

Se acaba de recibir una partida de cerveza inglesa de varias marcas, alemana blanca y negra, como también la tan acreditada marca «Cruz Blanca» de Santander, cuyas clases están en botellas y medias ídem.

La hay tambien inglesa por barriles, para la venta por litros y medios ídem.

Tambien se recibió un gran surtido de sirops franceses, como son: limón, fresa, grosella, naranja, frambuesa y zarzaparrilla.

Se vende una partida de cajas y barriles vacíos a precios reducidos.

Se acaba de recibir en la imprenta de este periódico un gran surtido de libros de mesa.

Los precios de estos libros son sumamente baratos.

Los hay para niñas y niños a 2, 3, 4, 5, 7, 8 y 10 reales. Tambien los hay de pieles, búfalo y nacar, para señora, a varios precios.

RIOJA CLARETE

Botella, cinco reales.
Por una docena se dan trece botellas.

COMERCIO DE R. COMADIRA
Real, 113.—Ferrol

CORSÉS AMERICANOS
Patente de invención

Agotada la primera remesa de este cómodo y bonito corsé, se recibió un completo surtido para todas las tallas, desde el de niña a la señora mas gruesa; los hay de faja y doble americano.

El éxito del corsé americano es un hecho, la facultad médica lo recomienda como muy higiénico, porque sin ejercer presión alguna, pueden los cuerpos desarrollarse facilmente. De venta en el comercio de

Pascual Lopez Campobello

116.—REAL.—116

TARJETAS DE FELICITACION

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico a precios arreglados.

REALIZACION FORZOSA

del establecimiento de quincalla

139-41, REAL, 139-41

A fin de dejar el local con la mayor brevedad posible se vende todo a precios baratísimos.

139-41, REAL, 139-41

AMA DE CRIA

Hay una recién venida del campo y de buenas condiciones para criar. En la calle del Sol, número 36 daran razon.

LAS SILENCIOSAS MAQUINAS PARA COSER

PFAFF

La compañía fabril Pfaff en el constante perfeccionamiento de sus máquinas para coser no perdona medio alguno para que estas lleven siempre la delantera; por cuya razon las máquinas Pfaff son las únicas que hoy no encuentran competencia en el mercado.

OBRA Y NO PALABRAS

Un consejo para no dejarse engañar

El que se proponga comprar una buena máquina para coser no debe decidirse de ver; primero las máquinas Pfaff, a fin de poder apreciar sus considerables ventajas y en el caso de que la persona que desea adquirir la máquina no se considere con suficientes conocimientos mecánicos acompañarse de otro; que cuando menos sea un buen ajustador u operario mecánico a fin de que éste, despues de un detenido reconocimiento, pueda sin pasión decirle la máquina que deben comprar.

Tenemos siempre a disposición de nuestros clientes un abundante surtido de piezas de recambio para nuestras máquinas.

UNICO DEPÓSITO EN FERROL

RELOJFRIA DE ANTONIO MIRANDA
65, REAL, 65

ANUNCIO

Se vende la pensión de cinco fedrados de trigo, dos gallinas, dos pollos y cincuenta reales en dinero, sobre bienes en Lamas.

Informará el procurador don Eduardo Picos Blanco.

BILLAR RESTAURANT

EN JUBIA

El que han establecido los señores Guzman y Ripoll en la pintoresca quinta conocida por el Portazgo, se abre al público el 1.º de Julio próximo.

Deseamos los propietarios de dicho «Restaurant» de que sus favorecedores puedan permanecer allí las mejores horas de la tarde han conseguido que una empresa de coches de los que hacen la carrera de Ferrol a Jubia, realice un último viaje a las diez de la noche.

Para sellos de Caoutchouc se reciben encargos en la imprenta y librería de este periódico calle Real número 80, en todas formas y tamaños y para todos usos, con ellos se puede marcar en papel, cartón, tela, cuero, madera etc. etc.

SELLOS Fechadores ó Calendarios. Números, Membretes, Paginas a la orden, Monogramas (enlaces) de dos ó tres letras; para Farmacéuticos, Notarios, Ayuntamientos, Juzgados, Sociedades, Casas de Comercio, etcétera etc. con atributos y sin ellos.

SELLOS para marcar ropa.

ESPECIALIDAD en sellos grandes para marcar Cajas y Barriles.

Estos sellos son los mejores que se conocen y los mas económicos.

Cartilla de máquinas de vapor por don Eugenio Agacino, teniente de navio.

Esta interesante obra tan útil para los que se dedican al manejo de las máquinas de los buques, se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 350 pesetas. Quedan pocos ejemplares.

Acaba de establecer un platero, diamantista, grabador y constructor; premiado en la Exposición de Salamanca, y oficial en los principales talleres de Madrid é Inglaterra, ofrece sus servicios a éste ilustrado público ferrolano.

Especialidad en monturas a la inglesa en brillantes y diamantes, se monta el brillante a la vista de sus dueños. No cobra ningún trabajo mientras los dueños no queden satisfechos de la perfección y buen gusto. Tambien construye y compone toda clase de objetos.

Se graban y construyen lapidas funerarias en metales dorados y plateados a fuego. Se encarga de su colocación.

Juan Sanchez.—Galileo 43 bajo.

CLASES

Francés, Inglés é Italiano

Desde el día 1.º del corriente mes quedan abiertas las clases de dichos idiomas en la calle de la Iglesia, número 18, bajo, respondiéndose del buen éxito de la enseñanza aun con los jóvenes de inteligencia muy obtusa.

Tambien se dan domicilio.

HONORARIOS MODICOS

